



## PREHISTORIA E HISTORIA ANTIGUA DE BARRACAS

*Vicente Palomar Macián*  
(Museo Municipal de Segorbe)

Situado en el área noroccidental de la comarca del Alto Palancia, el término municipal de Barracas se inscribe en el espacio geográfico denominado genéricamente *Altiplano de El Toro-Barraca*, conjunto que, como señala Arroyo Ilera, es de reducidas proporciones pero muy clara caracterización morfológica al cerrar por el noroeste la cuenca del Palancia estableciendo la transición hacia las tierras turolenses.

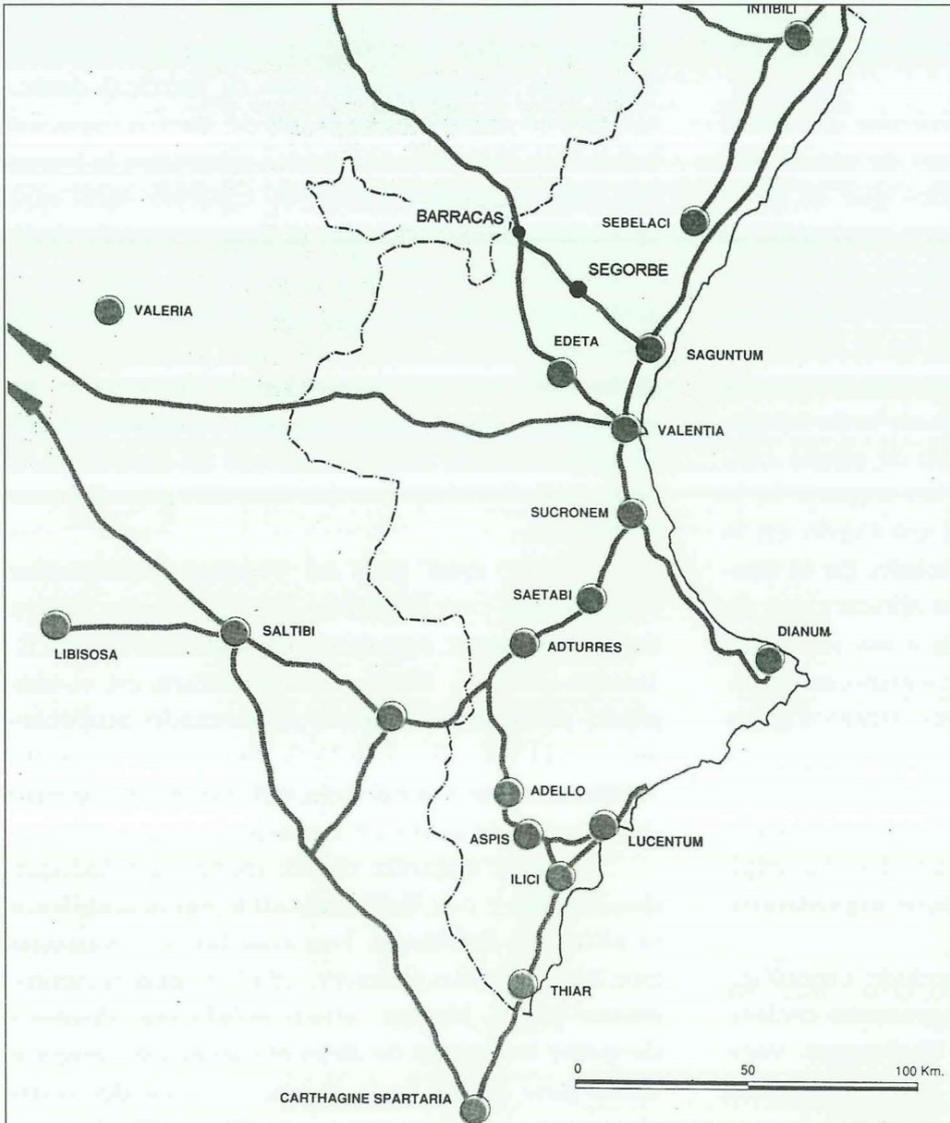
Se trata de una zona continentalizada entre los 1.000 y los 1.100 metros de altura, en la que predomina un paisaje de mayor horizontabilidad, aunque salpicado por altozanos y algunas elevaciones de cierta envergadura, caso del *monte Limbo* (1.168 metros de altura) y *La Serratilla* (1.130 metros) al este del término, o del *Mazorral* (1.100 metros), *El Cerro* (1.078 metros), *El Palancar* (1.020 metros) y *El Calvario* (1.045 metros) al oeste, en el límite con el término de El Toro, que se cierra bruscamente hacia el sur con las cuevas del Ragudo, escarpe de más de 200 metros de desnivel en tan sólo 500 metros, marcando el límite con el valle del Palancia.

El desarrollo de las diferentes culturas que componen el mosaico de nuestra *Prehistoria e Historia Antigua* es, en este espacio de tránsito entre el valle del Palancia y las tierras altas de Teruel, poco conocido por causa de la ausencia de prospecciones arqueológicas sistemáticas o excavaciones que hayan sacado a la luz los lugares habitados en estos periodos. Es evidente, no obstante, que sus características morfológicas y climáticas, y en especial su función como paso obligado de la ruta hacia el norte, han favorecido el asentamiento

de los diferentes grupos humanos en yacimientos que poco a poco van siendo localizados.

- Por el momento, las referencias materiales o documentales pertenecientes a los periodos más antiguos de la Prehistoria para la zona que estudiamos son inexistentes por las razones ya señaladas anteriormente. Tan sólo tenemos constancia del hallazgo de un hacha de piedra pulida en la zona de Los Prados, que nos indicaría la existencia en este espacio de algún asentamiento humano que podríamos asignar a un amplio periodo cronológico comprendido entre el **Neolítico y la Edad del Bronce**. Sin embargo, nuestro desconocimiento de otros datos significativos (fragmentos de cerámica, estructuras constructivas, etc.) nos impide llevar a cabo una mayor aproximación cultural.

- Independientemente de este hallazgo aislado y fuera de contexto, los yacimientos arqueológicos de mayor antigüedad conocidos en el término municipal pertenecen ya a la **época Ibérica**. A este periodo, que se desarrolla en nuestras tierras entre los siglos VI y II antes de Cristo y se caracteriza por un importante incremento de la población y un fuerte impulso cultural (utilización del torno en la cerámica, aparición de la moneda, de la escritura y de las artes plásticas,...) pertenecen algunos interesantes yacimientos localizados en el límite del término municipal de Barracas con el de Pina de Montalgrao. Es el caso del pequeño poblado de **Monte Limbo**, muy deteriorado por la utilización de las piedras que componían sus estructuras en otras construcciones, del **Cerro de La Moneda**, localizado en la



*Las vías romanas en la Comunidad Valenciana*



*Hacha pulida hallada en Los Prados  
(Foto R. Gimeno).*



partida de La Judía, o del más importante de **El Castellar**, este último en el término de Pina aunque muy cercano a Barracas.

Con respecto a este yacimiento, podemos indicar que se trata de un poblado de planta rectangular localizado en los cortados que se desarrollan sobre la misma calzada que atravesaba el Ragudo por el barranco del Hurón en dirección a Pina y Barracas, muy cerca de la actual trinchera de la carretera nacional. Destacan en él interesantes **restos constructivos**, la muralla levantada con grandes piedras y conservada en buen estado, los restos de un torreón defensivo de planta cuadrangular localizado en uno de los ángulos de la fortificación y un foso artificial excavado en la roca que protegía el acceso al recinto. En el interior de este recinto afloran varias alineaciones de piedras que deben corresponder a las viviendas que se distribuirían en su interior, cuyas características, a falta de las excavaciones arqueológicas necesarias, son todavía imprecisas. Desgraciadamente, la falta de conciencia y el interés abusivo de gentes sin escrúpulos que intentan apropiarse de lo que nos pertenece a todos, ha originado la parcial destrucción de estos importantísimos restos.

También a este mismo periodo cronológico podemos atribuir algunos fragmentos cerámicos obtenidos en la partida de **El Campo**, yacimiento que mencionaremos más tarde en relación con la época romana, que ha sufrido igualmente en los últimos años un importante deterioro por las actuaciones ilegales de buscadores clandestinos provistos en muchos casos con detectores de metales.

• Ya en la **época romana** el número de yacimientos localizados se amplía notablemente. Efectivamente, a partir del año 218 antes de Cristo, con el desenlace de las Segundas Guerras Púnicas, se detecta una progresiva presencia de elementos romanos en el fenómeno histórico conocido genéricamente como *romanización*. Para el conjunto del Alto Palancia esta *romanización* se produjo en momentos tempranos y con una gran intensidad, tal y como reflejan los nume-

rosos yacimientos arqueológicos o inscripciones (principalmente funerarias) localizadas en toda su superficie. También en el caso de Barracas detectamos este notable incremento de nuevos espacios habitados, que para esta época adquieren la forma de *villas* o asentamientos de carácter rural que aparecen diseminados por el llano y estarán dedicados al desarrollo de actividades agrícolas y ganaderas. Debemos tener en cuenta, a la hora de intentar justificar este hecho, que el espacio geográfico del que nos ocupamos es, como ya se ha señalado anteriormente, un paso obligado desde el valle Palancia hacia las tierras de Teruel en el que confluían al menos dos vías de comunicación o calzadas:

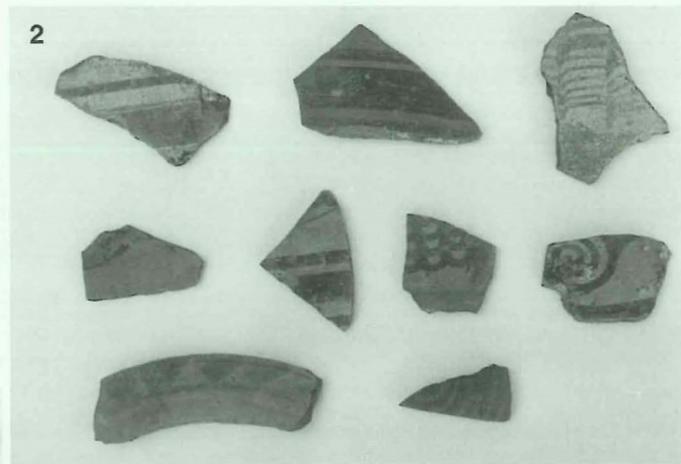
- la que por el Palancia enlazaba **Saguntum** con **Bílbilis** en su camino hacia **Caesaraugusta**, estudiada recientemente por R. Járrega (Járrega, 1996), que penetraría en el altiplano salvando el Ragudo atravesando probablemente el barranco del Hurón hasta Pina de Montalgrao para desde aquí enlazar con el camino de Aragón a la altura de Barracas.

- una segunda vía de menor entidad que desde **Liria** y por **Bejís** enlazaba con la anterior a la altura de **Barracas**. Esta ruta fue ya estudiada por Alcácer Grau (Alcácer, 1947) y más recientemente por R. Járrega, quien señala que después de pasar las Ventas de Bejís el camino se dirigía a Torás para seguir hasta Barracas: *"...en las inmediaciones de esta zona existe una parada conocida como la Atalaya, nombre que creemos que podría quizás hacer referencia a una fortificación que podría haberse situado en esta zona, cuya misión sería vigilar el camino. Entre las elevaciones conocidas como Los Quemados y La Hoya, el camino accede al llano de Barracas. A partir de este punto sigue una trayectoria prácticamente rectilínea y paralela a la línea del ferrocarril (...) Posteriormente confluye con la vía romana procedente de Sagunto por el valle del Palancia en algún punto indeterminado del llano de Barracas, posiblemente en la misma población..."*

Junto al componente geográfico, es también importante subrayar las interesantes opciones



*Carrasca que oculta una de las torres de la Hoya Huguét (Foto R. Gimeno).*



*Fragmentos de tégulas (1) y de cerámica ibérica (2) procedentes de El Campo. (Foto R. Gimeno).*



*Zona de la partida de El Campo en la que se localizaron restos romanos. (Foto R. Gimeno).*

económicas que ofrece este entorno, tanto en el aspecto ganadero (con unas actividades pecuarias de carácter extensivo basadas fundamentalmente en la cabra y la oveja) como en las actividades agrícolas (esencialmente de carácter cerealístico) que se han mantenido prácticamente sin variaciones hasta nuestros días.

Como decíamos, ambas consideraciones, su condición de vía de paso y el desarrollo de una importante economía agrícola y ganadera, favorecerían que, de la misma forma que ocurre en el cercano Valle del Palancia, la romanización se dejase sentir pronta y profundamente.

Los yacimientos arqueológicos conocidos revisten un gran interés. Destaca especialmente el conjunto de la **Hoya Huguet**, localizado en el mismo límite entre los términos municipales de Pina y Barracas. Se trata de una serie de importantísimas construcciones entre las que destacan el

poblado ibérico de El Castellar, ya descrito anteriormente, y una serie de torres defensivas que se distribuyen en un espacio relativamente pequeño. Entre los restos constructivos individualizados mencionaremos una estructura muy arrasada, al parecer de planta rectangular cuya función, a falta de las excavaciones arqueológicas necesarias, no se ha precisado. No obstante, la existencia de cerámica romana en las inmediaciones (Terra sigillata hispánica y africana, cerámica de paredes finas y común,...) indicaría una clara adscripción a este periodo y una cronología que, según R. Járrega, podríamos fijar en los siglos III y II antes de Cristo. Cercanas a este yacimiento se localizan varias **torres** construidas con grandes piedras cuya finalidad defensiva o de vigilancia es evidente, en cuyos alrededores ha sido localizada cerámica de época romana que confirmaría igualmente su pertenencia a este periodo. También de esta



*Detalle de un agujero realizado en El Campo por buscadores furtivos (foto R. Gimeno).*



*La Judía, yacimiento ibérico y romano.*

zona, aunque no podemos confirmar con exactitud su origen, proceden algunas monedas depositadas en el Museo de Vall d'Uxo (tres ases de Augusto, dos de ellos de Calagurris y uno de Caesaraugusta).

Dispersos por el llano se localizan otros yacimientos entre los que podemos mencionar el ya señalado de **El Campo**, también estudiada por Járrega, emplazado junto a la antigua calzada (el "camino de Liria") y en el que han sido recuperados fragmentos de Tegulas (las tejas romanas) y cerámica común que confirmaría su utilización en esta etapa cultural. De este mismo periodo, finalmente, son algunos fragmentos cerámicos recuperados en **La Judía** que confirmarían la continuidad de la ocupación humana de este lugar desde la época ibérica hasta la época romana.

**Bibliografía:**

**Járrega Domínguez, Ramón:**

- Las vías de comunicación de Época Romana en el Alto Palancia (I). Boletín del I.C.A.P., 3. Segorbe, 1996.
- Las vías de comunicación de Época Romana en el Alto Palancia (II). Boletín del I.C.A.P., 4. Segorbe, 1996.
- El Alto Palancia en Época Romana. Estudio de poblamiento (en prensa).

